

LA CEPA

Boletín Informativo de la Asociación Hontanar

Número 33
Junio de 2026



Ventanas de esperanza en tiempos de incertidumbre

Estimada familia de Hontanar:

El mundo que observamos hoy a través de las pantallas parece a menudo un lugar hostil. Los conflictos internacionales y la inestabilidad global generan un eco de angustia que se cuele en nuestros hogares, recordándonos la fragilidad de la paz. Es en estos momentos de oscuridad colectiva cuando la sociedad busca, casi por instinto, faros de luz que nos devuelvan la fe en el ser humano.

La reciente visita del Papa a España ha quedado como uno de esos hitos. Más allá de las creencias individuales, la presencia del pontífice trae consigo un mensaje necesario de concordia y diálogo. Para muchos ciudadanos, su paso fue una inyección de ilusión y esperanza, un recordatorio de que, incluso en medio de las tensiones, es posible construir puentes y soñar con un futuro más amable.

Sabemos que las guerras no solo ocurren en las fronteras; a veces, las batallas más duras se libran en el interior de una persona. La adicción es, en esencia, un conflicto que fragmenta la vida, que levanta muros y que, al igual que los conflictos mundiales, parece dejar poco espacio para la salida.

Sin embargo, así como el país se moviliza con ilusión ante una visita que promete paz, en nuestra entidad vivimos ese mismo fenómeno a pequeña -pero vital- escala. Nuestro Piso de Rehabilitación es nuestra particular "zona de tregua".

Cuando una persona cruza el umbral de Hontanar, deja atrás el caos de la adicción para encontrar un espacio donde la ilusión no es un concepto abstracto, sino una herramienta de trabajo diaria.

Al igual que España se vistió de esperanza esos días de la visita papal, en nuestro piso de acogida recibimos a cada usuario con la certeza de que la reconstrucción es posible. No solo ofrecemos un techo o un tratamiento; ofrecemos la ESPERANZA de que el conflicto interno puede cesar.

Damos esa misma ilusión que el mundo busca en los grandes gestos, pero aplicada a lo cotidiano: al abrazo de una familia recuperada, a la mirada limpia de quien vuelve a ser dueño de su destino y a la paz que se respira cuando se gana la batalla a la dependencia.

En Hontanar seguimos convencidos de que mientras haya personas dispuestas a buscar ayuda y corazones dispuestos a darla, la esperanza siempre será la noticia más importante de este boletín informativo y de nuestra Asociación.

Como decía el eslogan "Alza la mirada" en la visita de León XIV, tenemos en muchas ocasiones que alzar la mirada en Hontanar para divisar cuestiones que no se aprecian superficialmente y que son trascendentes al ser humano; para seguir caminando con fuerza e ilusión.

Mariano Fresnillo Poza

Responsable de comunicación

de la Asociación Hontanar



Una visita deseada

Era un día frío, aunque hacía sol. Estábamos de tertulia en torno a una mesa en la que habíamos terminado de comer y se alargaba la tertulia.

De pronto, uno de los comensales –como si le faltara tiempo– irrumpió en la conversación después de mirar el móvil, y dijo: “Se ha confirmado la noticia: ¡el Papa León vendrá a España!”

Así fue. Aquel WhatsApp de un amigo reafirmaba lo que hasta entonces era un simple rumor.

Faltaban dos meses para que se cumpliera el primer aniversario (8 de mayo), cuando con júbilo se anunció el “Habemus Papam”. ¿Quién fue el elegido? El cardenal Prevost. Ninguno le conocía en aquel momento. Poco a poco hemos ido conociendo su perfil y trayectoria.

“¿Y de qué nos hablará en sus discursos en su visita a España?”, continuó uno del grupo con cierta curiosidad. Cuando ya lleva un año como pastor de la Iglesia, podemos imaginar algunas ideas por su forma de pensar y de actuar.

Surgieron opiniones muy variadas, pero siempre dentro de una línea humanitaria, social, abierta, esperanzadora y muy evangélica.

“Los temas dependerán según a los grupos a quienes se dirija”, añadió otro contertulio que había estado callado hasta ese momento.

Resumiendo esa lluvia de ideas, se dijeron muchas cosas:

- Defensa de la vida, de la dignidad humana, justicia social, coherencia, fe y vida.

- Énfasis y trabajo a favor de la paz, la convivencia y participación ciudadana, integración.

- Actitud de apertura, “puertas abiertas”, para acoger, y misericordia con todos por parte de la Iglesia.

- Fomentar la fe y la espiritualidad, tender puentes para la convivencia humana entre la diversidad.

- Ánimo y entusiasmo a cuantos ejercen cualquier tipo de voluntariado social creando un mundo mejor y más fraterno, tener entrañas de acogida y ternura, de forma especial con los más frágiles: enfermos, necesitados, ancianos y colectivos marginales, que tanto abundan en grandes ciudades como Madrid.

- ¿En qué insistirá? ¿Dónde pondrá el acento? Cuando salga este número de la Cepa ya lo sabremos.

Después de todo esto, instintivamente pensé en Hontanar, en tanta ilusión, trabajo y esfuerzo que se realiza. Y a menudo en silencio. O en tantas personas que suplican al Señor por la recuperación de los jóvenes residentes. También por cuantos colaboran con sus pequeñas ayudas al sostenimiento de esta Asociación.

Desde ahora manifestamos nuestra satisfacción y alegría por esta visita tan importante del Papa León XIV a España.

¡Gracias, Papa León, por su visita a nuestra querida ciudad de Madrid!

Con afecto,

Fr. Blas Gómez, TOR.

Anteproyecto de ley de libre elección y calidad de los servicios sociales de la Comunidad de Madrid

Fundamentos, Objetivos y el Principio de Libre Elección

El presente anteproyecto surge como una evolución del modelo de atención social en Madrid, buscando consolidar un sistema centrado en la persona que garantice la calidad y la transparencia. Su objetivo primordial es dotar a los usuarios y sus familias de una capacidad real para seleccionar los servicios que mejor se adapten a sus necesidades y preferencias, reforzando esto con una evaluación sistemática del impacto de las prestaciones en su calidad de vida.

El Principio de Libre Elección

La ley consagra la libre elección como el eje orientador del Sistema Público de Servicios Sociales. Este derecho se concreta en varios niveles:

-Tipología de prestaciones: La voluntad y preferencias de la persona interesada primarán en la elección de las prestaciones. Solo excepcionalmente el criterio profesional podrá apartarse de esta voluntad, debiendo motivarse dicha decisión por escrito.

-Centros y servicios especializados: Se reconoce el derecho a elegir centros residenciales, de atención temprana o de atención a personas con discapacidad, condicionado únicamente por la disponibilidad de plazas y la normativa vigente.

-Atención Primaria y profesional de referencia: Los ciudadanos podrán elegir el centro de servicios sociales dentro de su municipio (si hay varios) y a su profesional de referencia. La denegación de esta elección solo

podrá darse por razones organizativas objetivas o para salvaguardar la relación profesional-usuario.

-Atención Residencial: Se garantiza el derecho de la persona a decidir dónde, con quién y de qué manera desea vivir, favoreciendo la permanencia en su entorno comunitario.

Cultura de Calidad y Evaluación

La norma promueve una cultura de eficiencia y compromiso ético. Para ello, la Consejería fomentará el uso de normas de calidad específicas, como el sello Madrid Excelente, e impulsará la evaluación continua de las políticas públicas basada en datos reales de la Historia Social Única.

El Concierto Social y la Financiación Innovadora

La ley introduce cambios profundos en la forma en que la administración se relaciona con las entidades prestadoras, apostando por la colaboración público-privada y modelos financieros modernos.

El Nuevo Concierto Social

Se establece el concierto social como un instrumento no contractual, alineado con la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea. El cambio de enfoque es radical: en lugar de asignar usuarios a centros, los usuarios seleccionan el centro acreditado que prefieran.

-Objeto: Puede incluir la reserva de plazas o la gestión integral de programas y centros.

-Principios: Se rige por la igualdad en la atención, la publicidad, la transparencia y la asignación eficiente de recursos.

-Duración y financiación: Los acuerdos no superarán los diez años de duración. Los módulos económicos retribuirán costes fijos y variables, garantizando la indemnidad patrimonial de la entidad pero sin incluir beneficio industrial.

Modelos de Financiación Innovadora

Por primera vez se recogen en un texto legal modelos como:

-Inversión de impacto: Busca generar un retorno social positivo y medible junto a un retorno financiero. Se define por su intencionalidad, adicionalidad y medición del impacto mediante métricas claras.

-Pago por resultados: Una parte de la retribución a la entidad proveedora se vincula a la consecución de objetivos sociales predefinidos, lo que lo hace ideal para intervenciones preventivas e innovadoras.

-Avales públicos: Se reconoce el aval público (a través de entidades como Avalmadrid) para reducir el riesgo de los inversores en proyectos de creación o modernización de infraestructuras sociales.

-Mecenazgo y micromecenazgo: Se regulan estas figuras para financiar actividades del Sistema Público, estableciendo deducciones en la cuota íntegra autonómica para los contribuyentes que participen.

Proyecto SocialMadrid

Se crea este instrumento estratégico para impulsar la modernización, digitalización e innovación del sector mediante la financiación

de "proyectos tractores". Se financiará mediante presupuestos generales, fondos europeos, bonos sociales y colaboración privada.

La Agencia Madrileña para la Calidad y el Régimen Sancionador

El último gran bloque de la ley se centra en la estructura institucional y la supervisión del sistema.

-Agencia Madrileña para la Calidad de los Servicios Sociales: Se crea este organismo autónomo para aglutinar competencias dispersas y dotarlas de mayor independencia y eficacia.

-Funciones: Autorización y acreditación de centros, gestión de registros, inspección, evaluación del sistema, formación de profesionales e innovación.

-Estructura: Contará con un Consejo de Administración (presidido por el titular de la Consejería), una Gerencia y un Comité de Ética independiente y consultivo.

-Personal: Estará compuesto por funcionarios y personal laboral, con autonomía de gestión para cumplir sus fines.

Medidas Sociales Adicionales

La ley incluye disposiciones de gran impacto directo en la ciudadanía:

-Ayuda al alquiler: Se crea un complemento extraordinario autonómico de 525 euros anuales para pensionistas no contributivos (jubilación e invalidez) que vivan de alquiler, complementando la ayuda estatal.

-Fondo solidario: Se declaran inexigibles determinados anticipos concedidos a personas con discapacidad en situación de extrema vulnerabilidad.

Inspección y Régimen Sancionador

Se modifica la Ley 12/2022 para fortalecer la vigilancia y control. El catálogo de infracciones se detalla con rigor:

-Leves: Como horarios inadecuados o no tener expuesta la lista de precios.

-Graves: Como descuidar el deber de asistencia, exceso de ocupación, falta de personal titulado o inmovilizaciones sin prescripción médica.

-Muy Graves: Como daños permanentes a usuarios, agresiones físicas, vulneración de la confidencialidad que afecte a la dignidad o impedir la acción inspectora con violencia.

-Sanciones: Las multas pueden ir desde apercibimientos en casos leves hasta 1.000.000 de euros en casos muy graves, además de inhabilitaciones y el cierre definitivo de centros.

Finalmente, la ley actualiza la función pública creando la Escala Superior de Trabajo Social para potenciar el papel de estos profesionales en la planificación y diseño de las políticas sociales.

Redacción

Entrevista a un residente

Detrás de cada proceso de recuperación hay una historia de valentía y de profundo autodescubrimiento. En esta entrevista abrimos una ventana al testimonio sincero de uno de nuestros residentes, quien comparte sin filtros cómo el consumo y los códigos de la calle lo llevaron a tocar fondo, y de qué manera el apoyo de la Fundación Hay Salida y el hogar de Hontanar le han permitido reencontrarse con su verdadera esencia. Una conversación honesta sobre los desafíos de empezar de cero y la esperanza de un futuro libre de adicciones.

¿Qué momento o situación clave te hizo darte cuenta de que necesitabas buscar ayuda y entrar en Hontanar?

En mi caso ya hace muchos años que me di cuenta de que realmente tenía un problema con la adicción, pero ya no solamente era tomar drogas, sino todas las conductas añadidas después de haber consumido. Desde que era pequeño empecé a hacer uso de las drogas para escapar, evadirme o por el simple hecho de “pasarlos bien”. A medida que fueron pasando los años, lo que al principio comenzó como una vía de escape terminó creándome una gran dependencia, hasta tal punto que necesitaba consumir todos los días, desde que me levantaba hasta la hora de acostarme, lo cual ya me impedía ser funcional y cumplir con mis obligaciones.

La situación que me hizo ver realmente que necesitaba ayuda de verdad fue cuando me vi tirado en la calle, cuando mis padres decidieron que me tenía que ir de casa debido a mi consumo.

Después de haberme mudado de ciudad, estar solo, arruinado y ver que apenas tenía dinero para comer porque lo poco que tenía me lo gastaba en drogas, fue entonces cuando retomé el contacto con la familia y, con su ayuda y la ayuda de la Fundación Hay Salida, me dieron la oportunidad de entrar en Hontanar.

Al mirar atrás, ¿cómo describirías la diferencia entre la persona que entró el primer día y quien eres hoy?

Yo venía de estar en la calle, estaba involucrado en organizaciones de tráfico y mucha delincuencia. Entré al piso con muchos códigos de la calle que, con el tiempo y con la ayuda de los responsables de Hontanar y los terapeutas, me hicieron ver quién era yo realmente: una persona sensible, agradable, dispuesta siempre a querer ayudar a los demás y a compartir lo que tuviese con la gente de mi alrededor.

¿Cuál fue el mayor desafío que tuviste que superar durante tus primeras semanas en el centro?

El tener que mudarme a Madrid, hacer un cambio radical en todos los aspectos, dejando a mi familia y a toda la gente que quería a 600 km de distancia para poder empezar de cero y enfocarme en hacer bien el tratamiento. Estar separados y el tener que renunciar a mis seres queridos fue uno de mis mayores desafíos.

¿Qué herramientas o personas de Hontanar han sido tu mayor apoyo en este camino?

Tanto el apoyo como el acompañamiento que se recibe de los responsables/voluntarios y de los compañeros que están compartiendo la misma vivencia conmigo en el piso están siendo fundamentales, porque cuando ha habido momentos complicados han estado ahí para escucharme y echarme una mano.

¿Qué has descubierto sobre ti mismo durante este proceso de recuperación que antes no sabías?

El estar realizando este tratamiento me está sirviendo para conocerme de verdad y para darme cuenta de que tengo muchas cualidades, las cuales antes me era imposible apreciar por culpa del consumo de drogas.

¿De qué logro o avance te sientes más orgulloso desde que estás aquí?

Me siento agradecido y orgulloso de seguir en el camino de la recuperación, porque yo solo en la calle jamás hubiera logrado enderezar mi vida ni tampoco solventar todos los problemas que llevo arrastrando desde que soy un niño. Quiero agradecer la ayuda que se me dio al poder entrar a la Fundación y en Hontanar, porque poco a poco estoy retomando mi vida y estoy recuperando a mi familia, la cual había dejado de lado por culpa de la mala vida que estaba llevando.

¿Cuáles son tus principales metas y proyectos personales para cuando termines tu estancia aquí?

No pido grandes proyectos ni muchas metas a día de hoy; me conformo con recuperar mi vida y el contacto con todos mis seres queridos, a quienes dejé de lado porque nuestras vidas no eran compatibles. Al finalizar mi estancia, espero independizarme y volver a mi trabajo; más adelante, estudiar algo que realmente me guste y poco a poco ir rehaciendo mi vida, gestionando mis cosas de otra manera sin tener que recurrir a las drogas cuando vengan momentos difíciles.

Si pudieras darle un consejo a alguien que está pasando hoy por lo mismo que tú viviste, ¿qué le dirías?

El consejo que le daría a una persona que está pasando por la misma situación es que escuche y se deje ayudar. Al final, desde mi punto de vista y bajo mi experiencia, hasta que yo no toqué fondo, me vi solo tirado en la calle, arruinado, sin recursos y creando deudas, no conseguí abrir los ojos y ver realmente que necesitaba ayuda, porque solo y haciéndolo a mi manera nunca hubiera podido.

Por más que te diga la familia o la gente que te quiere, la droga tiene más fuerza; hasta que uno no se rinde y se da cuenta por sí mismo, no consigues abrir los ojos.

Lo que a mí me sirvió fue pedir ayuda a profesionales y a mi familia; gracias a eso conseguí ingresar a un centro.

Ana Gómez González

Redactora

El IX informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España

En noviembre de 2025 se ha publicado el último Informe FOESSA sobre la situación social en nuestro país. Estos informes se realizan, aproximadamente, cada cinco años y constituyen, más que una radiografía, un verdadero TAC sobre los niveles de pobreza, desigualdad y exclusión en España.

El rigor científico de este estudio está avalado por la colaboración de 140 especialistas -sociólogos, economistas, politólogos, etc.- procedentes de 51 universidades públicas y privadas, centros de investigación y fundaciones, mientras que la orientación de la mirada y la sensibilidad ética del análisis nacen de que FOESSA es una fundación promovida por Cáritas, la institución de la Iglesia dedicada a la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

En esta ocasión, la información del informe procede tanto de las fuentes académicas y estadísticas disponibles en nuestro país, como de una encuesta propia de FOESSA realizada llamando a 147.500 puertas, pasando 12.289 cuestionarios a los hogares y recabando información de 31.015 personas. La gran dimensión de la muestra representativa hace que los resultados de la encuesta tengan un margen de error inferior al 1%, lo que significa que el retrato de la exclusión social que ofrece es muy realista. En la encuesta FOESSA se identifican 37 situaciones que se refieren a 8 dimensiones de exclusión de la vida social: empleo, consumo, política, educación, vivienda, sanidad, conflicto social y aislamiento social. Junto a los datos de la encuesta, el informe analiza todas las políticas públicas que pueden incidir en la ampliación o reducción de la desigualdad y la exclusión en nuestro país. El resultado completo de la investigación es un extenso informe de 700 páginas, que está disponible en la [página web de FOESSA](#) y algunos de cuyos principales resultados pasamos a resumir a continuación.



La exclusión no surge por casualidad, ni de la noche a la mañana, ni por pura fatalidad, sino que *es el resultado de procesos complejos y acumulativos* -con frecuencia dilatados en el tiempo- en los que algunos individuos, familias o colectivos de la sociedad van haciéndose cada vez más vulnerables.

A partir de la información procedente de la encuesta podemos clasificar a la población en cuatro categorías atendiendo a sus condiciones de vida: personas *plenamente integradas* en la sociedad -que son aquellas que no padecen ninguna de las 37 situaciones de exclusión mencionadas-; personas con una *integración precaria* -porque sufren el promedio de situaciones de exclusión del conjunto de la población-; personas en *exclusión moderada* -que duplican las dificultades promedio de la población- y personas en *exclusión severa* -que cuadruplican en cantidad y profundidad las dificultades de la población total-.

Podemos imaginar a estas personas situadas sobre una “*espiral de la exclusión*” horizontal en movimiento para comprender la dinámica del proceso. De este modo, las personas plenamente integradas estarían en el centro de la espiral, las integradas precariamente cerca, las moderadamente excluidas más ale-

jadas y las que padecen una exclusión severa en una posición aún más externa. Si la espiral rota sobre sí misma, quienes está en el centro podrán permanecer en su lugar fácilmente, mientras que quienes se encuentran más alejados experimentarán una fuerza centrífuga que los alejará progresivamente de la integración. Dicho de otra manera, conforme las dificultades se multiplican y agravan resulta más difícil salir de la exclusión: es más fácil pasar de la integración precaria a la plena, lo es menos pasar de la exclusión moderada a la integración precaria y lo es, mucho menos, salir de la exclusión severa, por la acumulación de problemas que se refuerzan creando verdaderos círculos viciosos de difícil ruptura.



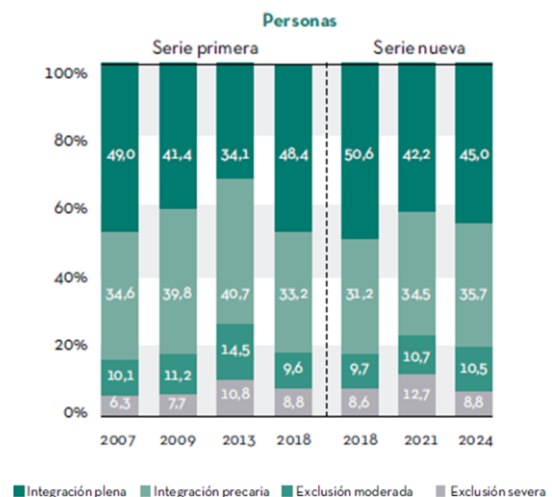
Si analizamos la evolución de la situación social en nuestro país descubrimos varios hechos significativos.

El primero de ellos es que el *crecimiento económico no reduce de forma automática ni la desigualdad ni la exclusión*. Podemos decir, con una imagen marítima, que cuando se supera una crisis económica y vuelve a subir la marea, muchos barcos que estaban encallados reflotan, pero algunos, precisamente los más deteriorados –con roturas y vías de agua–, se quedan en el fondo del océano.

**Una marea alta que levanta los barcos...
pero el fondo del mar no cambia**



Así, tal como se recoge en el gráfico adjunto, el porcentaje de personas en situación de exclusión severa en nuestro país ha pasado del 6,3% en 2007 al 8,8% en 2024, con una población sensiblemente superior, lo que conduce a que, en la actualidad, haya 9,4 millones de personas en exclusión, de las cuales 4,3 millones lo están en exclusión severa, lo que representa un 52% más que en 2007.



Este hecho viene acompañado de varios fenómenos significativos. En primer lugar, las personas excluidas *intentan salir de su situación* y no se acomodan o resignan a mantenerse en ese estado. Tres de cada cuatro hogares en exclusión luchan para salir del mismo (buscan empleo, hacen cursos, acuden a servicios sociales, participan en grupos de apoyo). Esa activación ha crecido del 68 al 77% entre 2021 y 2024. Lo que implica que, en buena medida, las causas de la exclusión son más sistémicas o estructurales que individuales.

En segundo lugar, si bien tener un *empleo protege de la exclusión*, ya *no blind*a frente a ella. De hecho, en nuestro país hay más de 11 millones de trabajadores precarios cuyos ingresos no permiten llevar una vida estable.

Por otra parte, el acceso a la *vivienda* constituye hoy el determinante más influyente de la exclusión: uno de cada cuatro hogares sufre exclusión residencial y el 45% de las personas que viven de alquileres están en riesgo de pobreza monetaria.

Los datos también muestran la *transmisión intergeneracional de la pobreza*: los hijos de padres con bajo nivel educativo tienen el doble de probabilidad de acabar en la pobreza, así como si ocupan un empleo elemental. Pero, si uno de los progenitores es extranjero esa probabilidad se eleva a 2,4 veces. Esto es, la pobreza se hereda según sea el contexto social de las personas. De hecho, el 47% de la población inmigrante sufre exclusión, así como el 21% de los hogares encabezados por mujeres.

Por último, otro factor resulta crucial para caer o no en la exclusión: la existencia de *redes sociales*. Entre quienes sufren exclusión severa el aislamiento se ha quintuplicado (del 3% en 2018 al 16% en 2024). Precisamente las personas que más necesidad tienen de apoyo son las que más lo están perdiendo en los últimos años.



Esta última constatación nos permite identificar tanto las *barreras* a la integración social como los *mecanismos que podrían fomentarla*. Hoy percibimos que un determinado modelo socioeconómico se encuentra agotado. En primer lugar, por ser *ecológicamente inviable*. Si pretendiéramos que toda la población mundial viviera como el español promedio necesitaríamos dos planetas y medio como la Tierra. En segundo lugar, porque estamos fomentando un *individualismo posesivo y consumista* basado en una visión meritocrática que es falsa, porque no es cierto que lo que somos y tenemos sea solo mérito nuestro, sino que, en buena medida, es fruto del azar o de la herencia que hemos recibido de nuestra familia y de la sociedad gratuitamente. Esta concepción de la vida dificulta



la búsqueda de soluciones colectivas, igualitarias, solidarias y sostenibles, que son, precisamente, las que necesitamos. En tercer término, porque este modelo genera actualmente, en buena parte de la población, *desvinculación* interpersonal, *desconfianza* en las instituciones y *desafección* de la participación política.



Por todo lo indicado, es preciso fomentar otra cultura basada en valores alternativos a los dominantes. El cambio pasa por reconocernos *interdependientes* –en algún momento de nuestra vida, todos somos o seremos vulnerables y necesitados de cuidado y ayuda– y todos somos *ecodependientes* –porque dependemos radicalmente de la naturaleza de la que formamos parte–. Como indica la sabiduría de los indios norteamericanos, la Tierra no es una herencia que dejaremos a nuestros hijos (lo que nos sobre), sino un préstamo que nos han hecho las siguientes generaciones y que deberíamos devolver íntegro (o, mejor aún, con intereses), para que también ellos puedan disfrutar de una vida rica y saludable.

Pedro José Gómez Serrano

Resumen de la asamblea formativa Marzo 2026

Fuimos un total de 12 personas en la reunión formativa con voluntarios, que a su vez nos valía para convocar la asamblea que hay que realizar anualmente como Asociación. Pudimos contar con nuevas incorporaciones y con voluntarios veteranos.

Comenzamos con datos estadísticos a nivel nacional sobre consumo de sustancias, encuesta facilitada por el Plan nacional sobre drogas, el número de personas atendidas por problemas de adicción en España con y sin sustancia y el perfil de las personas que acuden a tratamiento por primera vez, diferenciado por sexos.

La presentación continuó hablando del piso, aportando también datos estadísticos en cuanto a los residentes, voluntarios, coordinaciones y actividades que se han llevado a cabo el año pasado.

Para finalizar la presentación de los datos, cómo no, los dineritos salieron a la luz, y mostramos el balance de 2025 en cuanto a gastos e ingresos se refiere.

La parte formativa la titulamos ¿Cómo es hacer un tratamiento para las adicciones? Con ella quisimos acercar al voluntariado el proceso por el que pasan los chicos, los estados emocionales que implica la abstinencia, e intentar explicar de forma sencilla el porqué de las pautas y cuál es mi papel como voluntario en todo esto.

Claudia Cosío



Volunfair 2026

La feria de voluntariado “Volunfair” este año estuvo más tranquila de lo habitual. Pensamos que influyó que el día anterior, 18 de febrero, fue José Mota como invitado a dar una charla y promovió el acercamiento de más gente.

Nosotros, con la ilusión de todos los años y más en este, ya que en 2025 no asistimos, llegamos al día siguiente a la escuela de Ingeniería donde se realiza esta feria. Nos apetecía de nuevo tener ese contacto directo con gente joven que se acerca al stand de Hontanar para preguntar.

Siempre nos llama la atención que de las 30 entidades que puede haber cada día seamos la única que dedica su acción al mundo de las adicciones. Siendo elogiado el resto de tareas –cooperación internacional, discapacidad, niños, etc.–, da la sensación de que las modas sociales tienden actualmente a otros ámbitos, aunque algunos como el nuestro siguen ahí vigentes.

¡El caso es que las personas venían con cuentagotas, no en tromba como hace dos años, que a partir de las 17:30 aquello se llenaba como los pasillos de un súper en hora punta! Aun así, cumplimos con nuestro objetivo y dimos a conocer la labor de Hontanar a más de 30 personas. Entre ellas, gracias a Irene (persona de prácticas de integración social), que fue quien consiguió su contacto, conocimos a unos estudiantes de segundo de ingeniería que se ofrecieron a automatizar de manera gratuita procesos de Hontanar. A las 18:30, al ver que la afluencia era ya bajita, nos fuimos. Esperamos volver el año próximo.

Francisco Nevado



Nuestros vecinos de Mundo Justo: Autogestión para sacar de la calle a personas sin hogar



Es viernes por la mañana y en la Plaza de Corpus Barga –justo enfrente del edificio donde se halla el piso de Hontanar– salen de otro bloque de ladrillo casi idéntico algunas personas mochila al

hombro. Un hombre marroquí de unos 50 años, un chico subsahariano mucho más joven... Se dirigen a sus trabajos o a sus cursos de formación para el empleo. Al poco llega Juan José, educador de Mundo Justo, la organización para personas sin hogar que gestiona este edificio completo, un chalé a las afueras de Madrid y hasta 18 pisos orientados a un único fin: reinsertar a gente que, por causas diversas y con perfiles muy diferentes, se encuentran en situación de calle.

Juan José departe brevemente con una hermana de las Misioneras de la Caridad, la congregación fundada en la India por la Madre Teresa de Calcuta. Luego nos contará que esta monja es la única residente del edificio –con cuatro plantas y 35 plazas disponibles, aunque ahora solo 20 están ocupadas– que no ha vivido en la calle o, matiza, “en situaciones de infravivienda”. Su labor conjunta erigirse como faro espiritual, dar aliento humano y tareas variopintas de orientación y logística. Al entrar al edificio, una gran foto de Madre Teresa preside las zonas comunes. “No somos religiosos ni nos mueve ninguna ideología concreta, pero el carisma de las Misioneras de la Caridad inspiró mucho a Javier [Ugarte, fundador de Mundo Justo] para crear todo esto. Vivió tres años con la Madre Teresa en Calcuta y quedó prendado por su inmensa figura”, aclara Juan José.

Continuamos la visita y en la cocina, ubicada en la planta baja, coincidimos con un hombre cubano ya maduro pero dotado de gran vitalidad. Habla y se mueve rápido. Nos cuenta que él fue la primera persona que ingresó en el edificio hace ya cosa de un año, cuando abrió sus puertas para los más necesitados. Hoy es coordinador y supervisa, por ejemplo, que todos dejen la cocina tal cual se la encuentran tras prepararse su comida y subírsela al comedor de la planta en la que viven. También se encarga, como el resto de coordinadores, de las entradas de víveres y menaje que llegan del Banco de Alimentos y colaboradores como Mercadona.

El enfoque del edificio de Mundo Justo es bastante distinto del que se utiliza en el piso de Hontanar. No existen rutinas comunes más allá de levantarse a las 9 de la mañana como máximo. A partir de ahí, cada uno y una (el edificio es mixto) gestiona su tiempo de acuerdo con un plan individual de inserción. Algunos residentes ya están trabajando, pero la mayoría acude cada día a un curso para aprender un oficio, por ejemplo en Norte Joven, que “hacen una labor fantástica”, explica Juan José. “Apostamos por la autogestión”, continúa el educador, “pero antes hacemos un cribado en el centro de día que tenemos en Chamartín para asegurarnos de que la gente que venga a este u otros recursos residenciales va a encajar”. El principal criterio de selección es la actitud. “Que observemos que realmente hay una fuerte motivación para salir de su situación de calle”.

Hay líneas rojas, en especial que no existan problemas de adicción. “Consumir sustancias, incluida el alcohol, es motivo de expulsión inmediata, a no ser que sea algo muy puntual y pensemos que se puede encauzar

rápidamente el tema”. Claro que en Mundo Justo tienen cabida los adictos recuperados (de hecho no escasean en sus pisos y edificios), pero el camino para llegar a ese punto, como el que facilitan Hontanar y la Fundación Hay Salida, no son su competencia.

Los abordajes de reinserción son distintos en Hontanar y Mundo Justo sencillamente porque la problemática –aunque en muchas ocasiones drogas y calle convergen– no es la misma. “Nos duele, pero no podemos acoger a un perfil cronificado de calle y en consumo. Lo hemos intentado y la cosa no ha salido bien”. Juan José relata alguna experiencia especialmente negativa en la que el consumo no solo afectó al que lo inició, sino que además arrastró a otros residentes. En síntesis y con lenguaje directo, a Hontanar acude la gente a limpiarse, mientras que en Mundo Justo estar ya limpio es uno de los puntos de partida.

Si bien hay bastante heterogeneidad (en Corpus Barga, por ejemplo, viven actualmente desde una chica de 19 de años hasta un hombre de 72), el perfil tipo de Mundo Justo son los jóvenes migrantes que llegan a España casi con lo puesto y precisan ayuda para dar el salto hacia el hogar y el empleo estables. Hay normas comunes (orden, limpieza, respeto) y objetivos compartidos (salir de la calle), pero Juan José admite que, con frecuencia, su trabajo aún “la rigidez con la flexibilidad” y se ve obligado a “encontrar equilibrios sobre la marcha”.

Paseando por la segunda planta, en teoría reservada a los hombres (hay dos plantas masculinas y una femenina), llama la atención, en el reparto de tareas de limpieza, un nombre de mujer. El educador cuenta que se trata de una residente especial en varios sentidos. Porque es coordinadora de una planta para chicos. Pero sobre todo porque, en su caso, no se le va a pedir que abandone los recursos habitacionales de Mundo Justo transcurrido un tiempo prudente. Con décadas de calle a sus espaldas, una edad avanzada, problemas de salud mental y sin ape-

nas experiencia laboral, su “reinserción supondría un reto especialmente complicado, casi imposible”.

Otras veces, las excepciones vienen de lo cotidiano, siempre con la duda de qué merece algún tipo de medida punitiva y qué se puede pasar por alto. “Si alguien se salta su turno de lavadora, ¿qué hago?, ¿le dejo sin ropa limpia una semana cuando tiene que ir a un curso o a trabajar?, ¿hago la vista gorda una vez pero no las siguientes? En el día a día voy haciendo malabares con este tipo de dilemas”, confiesa Juan José con una sonrisa.

En la planta tercera vive Roberto, algo así como un coordinador de coordinadores, de alguna forma la mano derecha de Juan José en cuestiones de control y logística. Se trata de un hombre particular que destila paz y buenos sentimientos. Es cristiano pero también abraza otras tradiciones religiosas como el budismo. Habla con soltura de psicoanálisis y otras sendas terapéuticas hacia la sanación personal en su sentido más profundo. “Procuro mantener el orden y la armonía, que no haya conflictos y que la gente esté satisfecha no solo orgánica sino también espiritualmente”, subraya. Cuenta que en el edificio hay pocos conflictos serios, “apenas algún roce que podría darse en cualquier convivencia”. Y resume lo que para él es uno de los fines primordiales de Mundo Justo: “Recuperar esos valores morales humanos que quizá la calle, porque nos pone en modo supervivencia, había ido arrinconando”.

Rodrigo Santodomingo

Redactor



Aprender a acompañar es clave en el tratamiento de las adicciones



Estudiante de Integración Social, Irene realiza sus prácticas en la Asociación Hontanar, donde trabaja en el acompañamiento diario de personas en proceso de rehabilitación. En esta entrevista comparte los retos, aprendizajes y la importancia de generar vínculos de confianza dentro de un tratamiento marcado por la constancia y la supervisión.

retos, aprendizajes y la importancia de generar vínculos de confianza dentro de un tratamiento marcado por la constancia y la supervisión.

¿Qué te motivó a estudiar Integración Social y a realizar tus prácticas en esta Asociación?

Siempre he tenido una vinculación con lo social, desde pequeña en mi casa. Siempre en familia hemos colaborado con asociaciones, comedores sociales, organizaciones como Remar. Y de alguna forma yo he seguido haciéndolo, compaginándolo con mi trabajo, hasta que decidí dedicarme a ello profesionalmente e iniciar mis estudios.

El tratamiento de las adicciones ha sido un tema que siempre me ha interesado. También por mi vinculación familiar con la organización Remar. Cuando me lo ofrecieron en mi Instituto, no dudé.

¿Qué tipo de actividades o intervenciones estás llevando a cabo durante tus prácticas?

Mi labor es acompañar a las personas que residen en el piso, teniendo en cuenta las necesidades de cada uno y teniendo siempre muy presente su tratamiento y las características de la enfermedad, para que puedan seguir las pautas recomendadas por sus terapeutas.

Se trata de crear un vínculo de cercanía y de confianza, pero en un equilibrio adecuado que permita cumplir mi labor de supervisión y de cumplimiento de las pautas del tratamiento.

¿En qué se traduce esto en el día a día?

Acompañarlos en el tiempo que estamos en el piso, durante el footing mental, que es una hora y media de lectura o de actividades similares que requieran concentración mental, damos un paseo de una hora y media después, aprovechamos para hacer algún recado, compra, o simplemente dar una vuelta todos juntos.

¿Con qué perfiles de usuarios trabajas principalmente y qué necesidades detectas en ellos?

En la Asociación hay perfiles muy diversos, aunque por rango de edad, podríamos agrupar a los más jóvenes (hasta 25 años), que es el 50% de los chicos. La diversidad entre ellos fue algo que me sorprendió en un primer momento.

¿Qué habilidades o competencias sientes que estás desarrollando más en este entorno?

Aceptar y adaptarme al silencio que se crea en diversas situaciones y suprimir la intención de rellenarlo, comprender el porqué de la normativa que envuelve todo el tratamiento, que es mucha, y conocer la profundidad tan fuerte de esta enfermedad y algunas de sus caras.

¿Cómo es la coordinación entre los profesionales del equipo y cuál es tu papel dentro de él?

En el piso hay mucha comunicación entre todos los profesionales y los voluntarios. Se habla todo, y hay mucha disposición de escucha y de compartir el sentir de cada uno en todas las situaciones. Además, hay un diario de campo en el que cada uno de nosotros relata y describe qué ha sucedido en ese día, para que todo el mundo esté al tanto de lo que ha pasado en el día, o la semana anterior.

Además, todos los martes, hay reunión de piso, en el que nos sentamos todos, los chicos residentes del piso, el presidente de la Asociación, la coordinadora, dos trabajadores y yo, que estoy en prácticas, y se comentan los puntos de mejora y se escucha uno a uno el sentir de los chicos, y las palabras de apoyo de sus compañeros. Es el momento más emocionante de la semana. Es muy bonito verlos compartir y apoyarse mutuamente.

¿Te has encontrado con alguna situación especialmente desafiante? ¿Cómo la has gestionado?

Los abandonos y las recaídas para mí han sido lo más difícil de todo. Ver a alguien que está esforzándose y haciendo bien las cosas, le ves fuerte, y de repente, en unas semanas, algo se mueve por dentro, no lo comparten en terapia, y... se van.

¿Cómo aplicas los conocimientos teóricos del ciclo formativo en la práctica real?

Tengo que reconocer que tuvimos poca información específica de adicciones. Y lo poco que vimos era más enfocado a tratamientos de reducción de daño y acogida para personas sin hogar, que muchas veces está relacionado, pero no es lo que se hace en la Asociación Hontanar.

¿Qué aprendizajes te están resultando más valiosos hasta ahora?

Si tengo que elegir un solo aprendizaje, me quedo con el de aprender a acompañar “a secas”, sin hacer nada, sólo acompañar. El dejar de pensar que siempre hay que hacer algo o decir algo, y simplemente estar.

¿Cómo crees que esta experiencia influirá en tu futuro profesional dentro del Trabajo Social?

Tengo muchísimo (todo) que aprender todavía, pero me encantaría especializar mi camino en acompañamiento en el tratamiento de adicciones. Creo que es una labor muy necesaria y con muchos prejuicios y estereotipos que juegan en contra del propio tratamiento. Y en una sociedad en la que cada vez más nuestra atención y la búsqueda de dopamina inmediata conforma nuestro cerebro, cada vez será más necesaria.

Inés Carrón

Redactora

Hontanar en datos 2025

Para la Asociación es fundamental compartir nuestra labor y dar a conocer el funcionamiento del proyecto durante el último periodo de gestión como lo hacemos habitualmente por este y otros medios.

Un año más seguimos con nuestra tarea, *brindando apoyo, como a lo largo de estos 32 años*, al proceso de los residentes del Piso, ayudando a mejorar la calidad de vida y dando valor a la misma; esa Vida valiosa de las personas que da todo el sentido y valor a nuestra labor.

Es importante una vez más resaltar que para Hontanar lo esencial son las personas que lo componen y, sobre todo, *las personas usuarias*, pero consideramos que también es importante dar a conocer la información general de los datos y la perspectiva que estos nos brindan, con el fin de acercarnos lo máximo posible a la realidad de lo que acontece año a año en nuestro recurso.

Para aportar una visión general de la actividad de Hontanar en 2025 os compartimos un pequeño resumen en cifras de nuestra Asociación, partiendo de un sentido y enorme agradecimiento a las personas que hacen posible la valiosa obra de solidaridad, de compartir, animar y apoyar este proyecto.

En relación a los *RESIDENTES* del Piso, podemos resaltar que desde 1993 hasta este año han recibido apoyo y una atención integral más de 433 personas con adicciones en situación de vulnerabilidad y exclusión social que necesitaban de un espacio adecuado, seguro y estructurado para realizar el tratamiento. Personas usuarias a las que se ha brindado acompañamiento continuo, apoyo y seguimiento a su proceso terapéutico, trabajando en recuperación de valores, hábitos de vida saludable y habilidades sociales y personales.

En 2025 han sido 15 los residentes de entre 24 y 63 años que han recibido una atención Integral en nuestro recurso, provenientes no solo de la Comunidad de Madrid, sino también de otras comunidades, como Andalucía, Cataluña...

Asimismo, podemos decir con orgullo que contamos con un valioso y gran grupo de *VOLUNTARIADO*. Este año hemos contado con un equipo de 47 *personas voluntarias*, compuesto equilibradamente por mujeres y hombres, en las áreas de Acompañamiento, Comunicación y Gestión; once de ellas han sido nuevas altas, renovando y rejuveneciendo al equipo y la familia Hontanar. Hay que mencionar también a los veteranos que llevan muchos años a nuestro lado aportando su valiosa experiencia y sabiduría.

Pasamos a continuación a detallar los datos económicos de la Asociación:

- Por un lado, los GASTOS en 2025 han sido de 130.072€.

Los gastos han sufrido cierta subida debido al aumento del coste de vida y el aumento de precios, en general; sin que se haya hecho ningún gasto especial este año, a excepción del arcón congelador. Las partidas de gasto han sido:

- *Alimentación y limpieza* (23.770€). Estos gastos hacen posible que en el piso podamos ofrecer una alimentación de calidad y contar con los productos de limpieza necesarios para la higiene, cuidado, mantenimiento y una buena convivencia.

- *Suministros, menaje y reparaciones* (3.714€). Los gastos que componen el mantenimiento de la vivienda, como el consumo de agua, luz, gas natural, y otras pequeñas reparaciones.

-*Gastos para actividades* (3.976€). Estos gastos tienen que ver sobre todo con la furgoneta de la entidad, las comunicaciones, la página web, actividades de ocio, material de oficina y otros.

-*Otros gastos* (1.188€). En este apartado se incluyen pagos diversos, como los seguros obligatorios, servicios bancarios o las cuotas de pertenencia como entidad socia a FERMAD y UNAD.

- *Personal y gestoría* (97.424€). Las exigencias de nuestra labor y las gestiones que son numerosas para la sostenibilidad del proyecto han hecho que sean necesarias tres personas contratadas a jornada completa y una a media jornada. Se incluyen aquí los gastos de gestoría que se realizan todos los años para apoyar las labores de gestión laborales, gestión de solicitud de subvenciones, prevención de riesgos laborales, etc.

• Por otro lado, los INGRESOS han ascendido en 2025 a 116.980€.

Dentro de los ingresos, en Hontanar contamos con donaciones y algunas subvenciones y ayudas gestionadas año a año. A continuación se detallan las de 2025:

- *Donaciones de los Franciscanos de la TOR* a través de las distintas casas, así como la ayuda de *Fundación Hay Esperanza* que nos apoya con 36.000€ a través de Cáritas de la Parroquia de Santo Niño de Cebú, alcanzando ambas un total de 46.218€ este año. Ellos son principalmente quienes sostienen nuestra labor, especialmente la comunidad de San Francisco, pero son varias las fraternidades y las parroquias que realizan aportaciones durante todo el año.

- *Donativos de particulares* y aportaciones voluntarias de residentes o familiares (28.523€). Son muchas las personas que conociendo nuestra labor están sensibilizadas con la gran vulnerabilidad de las personas con adicciones y su situación de exclusión social, y en concreto con el trabajo de apoyo, atención y acompañamiento que realizamos, y que realizan aportaciones de manera puntual o de manera asidua a la Asociación.

-*Banco de Alimentos* (10.515€). Este apartado indica la estimación económica de los alimentos que recibimos del Banco de Alimentos de Madrid, bien directamente, bien a través de Cáritas Parroquial de San Francisco de Asís.

-*Banco de España y otros donativos* (10.981€). Esta es la ayuda que se otorga desde el Banco de España, y este año la asignaron a Hontanar. También están incluidos donativos particulares, con lo que ha alcanzado el importe reseñado.

- *Subvenciones de la Comunidad de Madrid* (20.743€). Subvención pública con cargo principalmente al 0,7% del IRPF; es una solicitud conjunta que realizamos con otras entidades del sector, en coordinación con FERMAD.

Como se observa, este año se han visto disminuidas las ayudas del Banco de Alimentos y no se han recibido otras ayudas de entidades que aportaron otros años. Además, algunos familiares y usuarios no contaban con recursos suficientes, por lo que no realizaron aportaciones o lo han hecho de manera parcial. Por todo ello, los ingresos se han visto reducidos, de modo que este año hay un saldo en contra de -13.000€, que se ha podido cubrir con los remanentes de años anteriores, con el fin conseguir el buen funcionamiento del recurso.

Todo esto lo vivimos como un milagro de la Providencia y de la Misericordia de Dios nuestro Padre, que nos llega a través de las oraciones, del acompañamiento directo a los residentes y de los donativos de tantas personas que formáis parte fundamental de la familia de Hontanar.

Equipo Hontanar

CUENTAS ANUALES GESTIÓN 2025

GASTOS:

- Gastos de alimentación y limpieza: 23.770€
- Gastos de suministros, menaje y reparaciones: 3.714€
- Gastos de actividades: 3.976€
- Otros gastos: 1.188€
- Personal y gestoría: 97.424€
- TOTAL: 130.072€

INGRESOS:

- Franciscanos TOR y Fundación Hay Esperanza: 46.218€
- Donativos particulares y aportaciones voluntarias residentes o familiares: 28.523€
- Banco de alimentos: 10.515€
- Banco de España y donativos: 10.981€
- Subvenciones Comunidad de Madrid: 20.743€
- TOTAL: 116.980€.

FERMAD cumple 40 años: Memoria viva de una lucha colectiva contra las adicciones

En 2026, la Plataforma Madrileña de Entidades para la Asistencia a la Persona Adicta y su Familia (FERMAD) celebra cuatro décadas de trayectoria. Un aniversario que no solo invita a la celebración, sino también a la reflexión sobre un camino marcado por la urgencia social, la solidaridad y la evolución constante en la atención a las adicciones. La conmemoración ha sido el eje de un programa especial en Radio Diversiones presentado por Mariano Fresnillo y Pedro Pablo Herranz, donde algunas de las voces protagonistas de su historia han reconstruido los orígenes, los hitos y los desafíos de una organización que, como reza su lema, "Vive contigo".

Los orígenes: madres, barrios y urgencia social

La historia de FERMAD se remonta al decenio de 1980, en plena crisis de la drogodependencia en España. Según recuerda Isabel Hidalgo, actual presidenta y una de las fundadoras, el germen de la plataforma surgió de la necesidad de las asociaciones de barrio de no enfrentarse solas a una realidad devastadora: "Veíamos que se nos morían los chavales y que solos no podíamos hacer absolutamente nada".

En barrios de Madrid y de otras ciudades como Alcalá de Henares, la droga golpeaba con dureza. Fueron, principalmente, madres organizadas quienes comenzaron a movilizarse, creando redes de apoyo mutuo y reclamando recursos. Aquellas primeras iniciativas carecían de estructura técnica o institucional, pero estaban impulsadas por una determinación inquebrantable. "No teníamos guion", reconoce Hidalgo, destacando la improvisación y el aprendizaje constante de aquellos primeros años.

Esta movilización vecinal culminó en la creación de una plataforma común. Las primeras cinco entidades se agruparon en una estructura que comenzaba a articular una respuesta colectiva, compartiendo conocimientos, reivindicaciones y estrategias. El objetivo era claro: visibilizar el problema y exigir soluciones.

Los primeros pasos: formación y dignificación

Desde sus inicios en 1986, FERMAD apostó por un enfoque innovador para la época: trabajar con las familias. José Morales, uno de los pioneros y posteriormente gerente durante más de dos décadas, subraya que "lo primero que se hizo fue involucrar a las familias", señalando que sin conocimiento ni herramientas, estas no podían afrontar la situación.

En una época en la que la drogodependencia se vinculaba más al castigo que a la atención sociosanitaria, FERMAD se convirtió en un espacio de formación, orientación y apoyo. Las primeras reuniones en su sede de Gran Vía acogían tanto a asociaciones como a familias que, muchas veces, llegaban sin ninguna referencia previa.

La intervención también incluyó la defensa de alternativas a la prisión. Muchos jóvenes con adicciones terminaban encarcelados, y desde la plataforma se promovió su derivación a centros terapéuticos. Este enfoque contribuyó, con el tiempo, a que la drogodependencia comenzara a ser considerada una enfermedad, especialmente a partir del decenio de 1990, lo que abrió la puerta a importantes cambios en la legislación.

Consolidación en los años 90: profesionalización y expansión

La década de 1990 supuso un punto de inflexión. Con la aparición de los centros de atención a drogodependientes, los CAD y CAI, y el apoyo institucional mediante convenios con el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid, FERMAD pudo profesionalizar su actividad. Llegó a contar con hasta ocho psicólogos, ampliando su capacidad de intervención y consolidando su papel en la red asistencial.

Este crecimiento no supuso la pérdida de su esencia comunitaria. Las asociaciones de base continuaron siendo fundamentales, replicando en los barrios el trabajo formativo recibido desde la plataforma y reforzando el acompañamiento entre familias. La colaboración, el apoyo mutuo y la implicación directa seguían siendo pilares fundamentales.

En paralelo, la organización también tuvo que enfrentarse a nuevas crisis, como la irrupción del VIH/sida, que generó miedo y estigmatización, incluso entre voluntarios y entidades. A pesar de ello, FERMAD mantuvo su compromiso, adaptándose a cada desafío.

Un modelo estable y participativo

A lo largo de los años, FERMAD ha mantenido una estructura organizativa basada en tres pilares: la asamblea general, la junta directiva y el equipo técnico. A ello se suma un elemento clave: el voluntariado. Según Morales, esta ha sido “una parte muy bonita” del funcionamiento de la entidad, implicado en tareas tan diversas como acompañar a usuarios o facilitar su acceso a recursos básicos.

La estabilidad del equipo humano también ha sido un factor diferenciador. Como destaca Isabel Hidalgo, la permanencia de los profesionales permite ofrecer continuidad a las personas atendidas, algo crucial en procesos largos y a menudo marcados por recaídas.

Adaptación constante: de la heroína a las nuevas adicciones

En sus 40 años de trayectoria, FERMAD ha evolucionado al ritmo de los cambios sociales. De la crisis de la heroína en las décadas de 1980 y 1990, se ha pasado a un escenario más complejo, que incluye nuevas sustancias y conductas adictivas. Sin embargo, la misión se ha mantenido: responder a las necesidades detectadas en cada momento.

Yolanda Valero, actual gerente de FERMAD, sintetiza esta evolución en cuatro ejes de trabajo: promoción del tejido asociativo, protagonismo de las familias, acompañamiento a las personas en proceso y promoción del voluntariado. Estas líneas han guiado la acción de la entidad, adaptándose a cada contexto sin perder coherencia.

Además, la obtención del reconocimiento de utilidad pública y el acceso a financiación a través de mecanismos como la “X solidaria” del IRPF han contribuido a garantizar su sostenibilidad.

El valor humano: transformar el dolor en compromiso

Más allá de los logros institucionales, el relato de FERMAD está profundamente marcado por las historias personales. La implicación de las familias, especialmente de las madres, ha sido determinante. Morales destaca que “transformar el dolor en combustible no es fácil”, pero ha sido precisamente esa capacidad lo que ha permitido sostener el proyecto en el tiempo.

Testimonios como los de Encarnación Pámpanas, psicóloga y una de las coordinadoras de la plataforma, subrayan el impacto comunitario de la plataforma: “40 años son historias, son nombres, son barrios... que han encontrado apoyo, escucha y esperanza”. La cercanía, la empatía y la defensa de los derechos han sido señas de identidad.

Presente y futuro: una organización necesaria

Hoy, FERMAD agrupa a 21 entidades y sigue siendo un referente en el ámbito de las adicciones en la Comunidad de Madrid. Aunque el contexto ha cambiado, los desafíos persisten. Por ello, sus responsables insisten en la necesidad de continuar trabajando de forma coordinada.

“La lucha no se ha terminado”, advierte José Morales, quien, pese a su retiro, sigue vinculado a la organización. En la misma línea, Isabel Hidalgo reafirma el compromiso de seguir adaptándose: “Vamos avanzando con la sociedad”.

El aniversario culminará con un acto institucional a finales de año, pero el verdadero homenaje a estas cuatro décadas se encuentra en la labor diaria de quienes integran la plataforma.

Tras 40 años de actividad FERMAD es, en esencia, la historia de una respuesta colectiva ante una crisis social. Nacida del impulso vecinal, ha sabido consolidarse como una estructura eficaz sin perder su vocación de cercanía. Su lema, “FERMAD vive contigo”, resume una filosofía basada en el acompañamiento y la comunidad.

Juan Fajardo

Redactor



El reloj de arena y el jardinero de inviernos

Había una vez un hombre llamado Julián que vivía en una casa donde el tiempo parecía haberse detenido. Julián no estaba enfermo del cuerpo, pero padecía una de las vulnerabilidades más silenciosas: la sensación de que ya no formaba parte del mundo. Tras años de luchas personales y pérdidas, se había encerrado en un invierno interior. Para él, las paredes de su casa no eran un refugio, sino los límites de su propio olvido.

En su salón había un viejo reloj de arena que ya no giraba. Julián decía que su vida era igual: la arena estaba toda en el fondo, pesada y estática. “¿Para qué esforzarse?”, pensaba, “si nadie mira ya este reloj”.

Un martes por la tarde sonó el timbre. No era una visita oficial, ni un médico, ni un cobrador. Era Clara, una joven voluntaria de una asociación cercana. No traía grandes soluciones, ni recetas mágicas, ni discursos ensayados. Traía, simplemente, un termo de café y la intención de sentarse a escuchar.

Al principio, las visitas eran breves y el silencio de Julián era denso. Pero Clara volvía cada semana, puntual como la primavera. No iba allí a “arreglar” a Julián, sino a *acompañarlo*. Un día le habló del cielo; otro día, le pidió que le contara la historia de aquella foto vieja sobre la repisa.

Poco a poco, algo extraordinario empezó a suceder. Julián comenzó a peinarse antes de que ella llegara. Compró unas pastas. Abrió las persianas. La presencia de Clara había introducido una variable que él había olvidado: la ilusión. La *ilusión* no era que sus problemas hubieran desaparecido, sino que ahora había alguien que validaba su existencia.

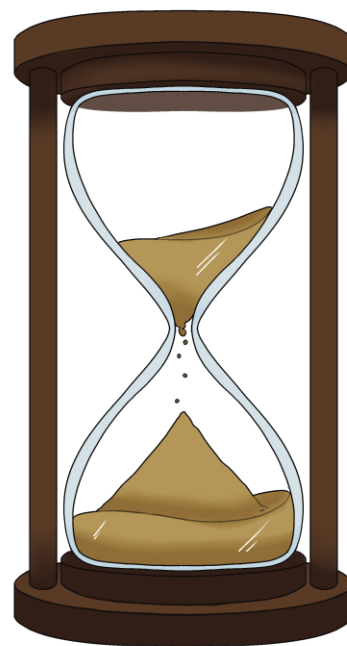
Una tarde, mientras charlaban, Julián miró el viejo reloj de arena. Sin decir nada, lo tomó entre sus manos temblorosas y le dio la vuelta. Los granos empezaron a caer, uno a uno, creando un ritmo constante.

– “¿Sabes, Clara?”, dijo él con un brillo nuevo en los ojos. “Durante mucho tiempo pensé que la esperanza era un gran evento, algo que llegaba como una orquesta de música. Pero ahora me doy cuenta de que la esperanza se parece mucho a tus pasos subiendo la escalera”.

Clara sonrió.

– “A veces solo necesitamos que alguien nos recuerde que nuestro tiempo todavía está corriendo, Julián”.

Cuando Clara se marchaba, la casa ya no se sentía vacía. Julián ya no era un naufrago; era un hombre que esperaba el próximo martes. La visita no había cambiado su pasado, pero había iluminado su futuro. Aquel piso, antes gris, se había convertido en un jardín de invierno donde, contra todo pronóstico, empezaban a brotar las primeras flores de la rehabilitación emocional.



SUDOKU

Dificultad - Media

			2	6		7		1
6	8			7			9	
1	9				4	5		
8	2		1				4	
		4	6		2	9		
	5				3		2	8
		9	3				7	4
	4			5			3	6
7		3		1	8			

¡Atención donaciones!

Las donaciones nos permiten llevar a cabo nuestra tarea de acompañar a los desfavorecidos. Colabora con nosotros haciendo una aportación con la cantidad que desees, que irá destinada a cubrir nuestra necesidad de recursos. Además, la colaboración mediante donaciones tiene incentivos fiscales.

ES14 0049 29 86 2621 1439 4068

Bizum: 09368




ASOCIACIÓN HONTANAR

Plaza de Corpus Barga 4, 1º

28053 Madrid

asociacionhontanar@hotmail.com

www.asociacionhontanar.org

 asociacionhontanar



EQUIPO DE LA CEPA

Edición: Mariano Fresnillo

Redacción: Inés Carrón, Juan Fajardo,
Rodrigo SantoDomingo, Ana Gómez

Revisión: Juan Carlos Jiménez

Maquetación: Àngels Riba

Ilustración: Àngels Riba

La Asociación Hontanar recibe el apoyo de:

SUBVENCIÓN 0,7% IRPF



**Comunidad
de Madrid**



El contenido de este material divulgativo es de responsabilidad exclusiva de la entidad.
La Comunidad de Madrid no es responsable del mismo.